

Expuestos al sufrimiento, pero ¿capaces de esperanza?

Sesión 10

Todas las personas en algún momento de nuestra vida nos enfrentamos con el problema del sufrimiento. Esta experiencia puede llevarnos a vivir desesperanzados e incluso a cuestionar nuestra experiencia de fe: ¿podemos seguir afirmando la existencia de un Dios Padre que nos quiere a pesar de tanto sufrimiento injusto en nuestra vida y en el mundo? En esta sesión proponemos abordar y dialogar sobre esta cuestión.

OBJETIVOS DE LA SESION

Adultos:

- Tomar conciencia de que la experiencia del sufrimiento suscita en nosotros preguntas por el sentido
- Identificar, formular la propuesta de esperanza que Jesús nos hace
- Confiar en Dios Padre que acompaña en todas las circunstancias de la vida.
- Reflexionar sobre cómo dialogar y afrontar con los hijos la experiencia del mal y el sufrimiento y educar en esperanza.

Niños:

- Expresar cosas y situaciones que me ponen triste, me hacen sufrir
- Descubrir que Dios nos acompaña siempre y especialmente cuando lo pasamos mal
- Reconocer que Dios nos quiere a todas las personas como un Padre bueno que es.

DESARROLLO

Presentación. Todos juntos dedicamos cinco minutos a ver quiénes hemos venido hoy a la reunión y a ver cómo venimos. A continuación, nos separamos los adultos y los niños.

Adultos:

Comenzamos con un primer momento de diálogo para “entrar en el tema”. Para motivar el diálogo colocamos sobre la mesa (o repartidas por el local donde estemos) algunas fotos de diferentes realidades de sufrimiento (guerra, hambre, paro, destrucción natural, enfermedad, muerte, violencia, tristeza...) y dejamos unos momentos para que las personas puedan contemplar las fotos. (También podría hacerse proyectando un montaje de fotos). A continuación, empezamos el diálogo con estas preguntas o parecidas¹:

- ¿Qué te han provocado las imágenes?
- ¿En qué pensamos cuando hablamos del “mal y del sufrimiento”?

¹ Para motivar y dinamizar el diálogo conviene que el dinamizador haya leído y trabajado el documento “*La realidad del mal*” que se encuentra en los Materiales para la sesión

- ¿Qué actitudes tengo o cómo reacciono ante el mal y el sufrimiento? Cuento un hecho concreto de sufrimiento que he vivido y cómo he reaccionado ante él.
- Ante la realidad del mal, del sufrimiento, ¿qué preguntas me surgen? ¿A “qué” o a “quién” le responsabilizo?
- Para muchos, el mal cuestiona a Dios. ¿Has pensado alguna vez cómo compaginar la existencia de Dios con la del mal? ¿Dios desea o permite el mal? ¿Podríamos creer en un Dios Padre - Madre que quiere el mal para sus hijos?

Para continuar y profundizar en esta última cuestión, leemos juntos el documento: “*La realidad del mal y la acción de Dios*”. Y compartimos el eco que nos provoca lo que en él hemos visto. Las siguientes cuestiones nos pueden ayudar:

- ¿Qué nos hace sentir y pensar lo que hemos leído sobre Dios/Jesús y el sufrimiento?
- ¿Encontramos motivos para la esperanza, para dar sentido a la vida aún en las dificultades, las enfermedades o incluso la muerte?
- ¿Todo esto cómo nos interpela como madres y padres y en las opciones de vida en las que queremos educar a nuestros hijos?

Niños:

Los niños se juntan y para comenzar les pedimos que piensen en qué cosas o situaciones les ponen tristes, cuándo se sienten mal, si les ha pasado algo triste a ellos o a su familia... El animador ayuda a que haya diálogo y a que los niños expresen sus vivencias y sentimientos.

A continuación, les proponemos hacer una manualidad. Consiste en hacer huellas de sus pies. Ponen sus zapatillas sobre una cartulina, la dibujan y luego la recortan. Cada niño hace varias huellas. Una vez que tienen hechas las huellas les pedimos que escriban o dibujen en la huella las cosas o aquellas situaciones que les preocupan, les entristecen, les hacen pasar mal.

Después el animador les lee el texto de la oración “Huellas en la arena” (adaptando el lenguaje a los niños) y les explica que en esas situaciones que han presentado siempre está Dios con nosotros cuidándonos, acompañándonos, queriéndonos.

Llevarán esas huellas a la oración final y las pondrán en el centro.

Momento final todos juntos:

Terminamos todos juntos con una pequeña oración. Empiezan los niños poniendo sus huellas en el suelo y explicando a sus padres y madres lo que han escrito en las huellas y qué quiere decir.

Después escuchamos la canción del grupo Brotes de Olivo: “*En mi debilidad me haces fuerte*”. Y terminamos recitando en voz alta la oración “Huellas”.